

POST-OCCUPANCY EVALUATION OF TEN PUBLIC LIBRARIES IN BARCELONA PROVINCE

When an architectural advice ends up being a real value

Santi Romero, architect
Head of Library Architecture Unit
Library services Management Unit
Diputaci3n de Barcelona

INTRODUCCI3N

En primer lugar, voy a dar algunos datos sobre mi pa3s, la ciudad en la que vivo, la instituci3n a la que pertenezco y el trabajo que realizo.

Espa3a tiene una superficie aproximada de 500,000 km², una poblaci3n de 47 millones de habitantes y est1 organizada en 17 Comunidades Aut3nomas.

La Comunidad Aut3noma de Catalu3a tiene 7.5 millones de habitantes y est1 organizada en cuatro provincias. Una de ellas es Barcelona, que tiene 5.5 millones de habitantes y est1 distribuida en 311 municipios.

La Diputaci3n de Barcelona, que es la organizaci3n donde trabajo, es una instituci3n de car1cter supramunicipal que tiene por misi3n ayudar a los municipios de la provincia para que puedan ofrecer a los ciudadanos los servicios municipales que marca la ley.

Para el servicio de biblioteca p1blica, la ayuda es de tipo t1cnico y econ3mico, y se ofrece a trav1s de la Gerencia de Bibliotecas (<http://www.diba.cat/biblioteques>), que es quien lidera y gestiona la "Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona". Actualmente la red est1 formada por 220 bibliotecas y 9 bibliobuses, de forma que el servicio bibliotecario llega al 98% de la poblaci3n. El crecimiento aproximado es de diez nuevas bibliotecas cada a3o. El hecho de trabajar en red facilita la optimizaci3n de los recursos existentes y la econom3a de escala. Tambi3n garantiza el equilibrio territorial y el acceso igualitario a la informaci3n, el conocimiento y la cultura para todos los ciudadanos.

Una de las m1ltiples funciones de la Gerencia de Bibliotecas es ayudar a los ayuntamientos en la planificaci3n y creaci3n de nuevas bibliotecas. Para ello se disponen de unos est1ndares de servicio, que desde el a3o 2008 se aplican tambi3n al resto de la Comunidad Aut3noma de Catalu3a (http://www.diba.cat/biblioteques/documentspdf/Estandards_castella.pdf). Se trata de unos est1ndares b1sicamente cuantificadores, y los recursos dimensionados son el fondo documental, el edificio y equipamiento (superficies de los espacios, n1mero de puntos de consulta, etc.), los recursos humanos y las horas semanales de servicio. La planificaci3n del equipamiento bibliotecario se efect1a a partir de estos est1ndares y del estudio prospectivo de la realidad local y de las necesidades y caracter3sticas de cada municipio.

Para el asesoramiento de todo el proceso del proyecto y construcci3n de los edificios, se cre3 la Unidad de Arquitectura Bibliotecaria, de la cu1 soy responsable. Actualmente est1 formada por tres arquitectos. El asesoramiento

arquitectónico se hace tanto a los arquitectos autores de los proyectos como a los servicios técnicos municipales. Intervenimos durante todo el proceso de proyecto y construcción del edificio y también en el mobiliario y equipamiento interior. Como arquitectos especializados en edificios bibliotecarios, nuestra principal misión es conseguir que el resultado final sea un edificio arquitectónicamente interesante pero que a la vez ofrezca un buen servicio bibliotecario. Actualmente estamos trabajando en unos 70 proyectos, que afectan a 45 municipios. Nuestra red dispone de un total de 232,000 m² útiles de biblioteca pública. Este dato nos muestra que el promedio de superficie por cada biblioteca es de 1,100 m² útiles. En los últimos años ha habido un gran impulso para mejorar y ampliar la red. En el año 1995 había 45,000 m² de biblioteca, y en los últimos 19 años la superficie se ha multiplicado por cinco.

La Gerencia de Bibliotecas creó también la Unidad de Estadísticas y Calidad, que evalúa todos los aspectos relacionados con la planificación, la creación, la puesta en marcha y el mantenimiento de los edificios, así como el funcionamiento diario de los servicios de biblioteca pública que se ofrecen a la comunidad. Dispone además de un sistema organizado de evaluación permanente de los niveles de satisfacción, las expectativas y las necesidades de los usuarios. Estos y otros mecanismos de reflexión sobre el trabajo realizado permiten detectar errores y establecer medidas de mejora.

LA NECESIDAD DE EVALUAR LOS EDIFICIOS BIBLIOTECARIOS

La finalidad de este artículo es conocer la importancia de la evaluación de las bibliotecas un tiempo después de su inauguración, con la finalidad de detectar si se cumplen las expectativas previstas y si están funcionando bien. El conocimiento de los aspectos positivos y también de los errores permite encontrar soluciones y, sobre todo, extraer conclusiones que ayudarán a mejorar los futuros edificios bibliotecarios. Pero también certifica que, cuando un equipamiento bibliotecario se ha creado a partir de un buen proceso de asesoramiento y de trabajo interdisciplinar, los errores y deficiencias detectados son menores y más fáciles de corregir.

Está demostrado que para conseguir un buen edificio bibliotecario es muy importante que se cumplan dos cosas: que se le explique al arquitecto qué edificio ha de proyectar y que haya un asesoramiento por parte de alguien que conozca las necesidades bibliotecarias.

El arquitecto necesita un programa detallado sobre la biblioteca que se quiere construir. En las Escuelas de Arquitectura nos enseñan a transformar necesidades en edificios, pero no tenemos por qué conocer, por ejemplo, qué se necesita en una cárcel, o en un hospital o en una biblioteca universitaria. Por tanto, al arquitecto hay que explicarle qué tipo de biblioteca se quiere hacer, qué espacios deben haber, cuál es su dimensión, qué tipo de público lo utilizará, qué actividades se han de realizar, cuántos documentos y puntos de consulta hay que poner, cómo deben relacionarse unos espacios con los otros, cuáles han de estar directamente conectados y cuáles han de estar diferenciados, qué es mejor encontrarse cuando se entra en el edificio, etc. Todo ello le ayudará a entender

cómo debería ser la biblioteca para que el usuario la utilice óptima e intensamente.

Una vez el arquitecto tiene este programa funcional de necesidades, es conveniente que alguien que conoce las bibliotecas le asesore en todo el proceso. Generalmente suele ser un bibliotecario, pero lo ideal es que sea un arquitecto especializado en bibliotecas, lo cual hace que la comunicación sea más fácil. Cuando el asesoramiento lo hace un bibliotecario, es bien sabido que en muchas ocasiones se siente solo en medio de tantos arquitectos e ingenieros. Es por ello que conviene que esté familiarizado con la interpretación de los planos y que tenga algunos conocimientos sobre las instalaciones, los materiales de acabado, etc. De esta manera, la colaboración es más completa.

Lo ideal es que el asesoramiento se haga desde el inicio del proceso, ya que en arquitectura las decisiones más importantes son las que se toman al principio. Es en ese momento cuando se puede detectar si el proyecto va por buen camino o no, y es muy fácil hacer cambios, pudiéndose plantear una biblioteca completamente diferente. Si el asesoramiento comienza más tarde, es más difícil proponer cambios radicales. Aún así, siempre es buen momento para mejorar el proyecto.

Muchos edificios bibliotecarios presentan graves problemas de funcionamiento, y aún así algunos de ellos han llegado a ser emblemas arquitectónicos de las ciudades donde se han construido. En la mayoría de los casos, estos problemas se deben a decisiones tomadas fuera del ámbito bibliotecario y demasiado cerca del ámbito político. Hemos de hacer todo lo posible para evitar la construcción de equipamientos mal planificados o mal proyectados, y las evaluaciones post-ocupacionales pueden ser una buena herramienta de ayuda para no repetir los errores. El precio de un edificio bien solucionado y el de uno mal solucionado es bastante similar, ya que depende principalmente de la superficie, de los materiales constructivos, etc. En cambio, una biblioteca inadecuada será más cara de mantener, se necesitará más personal, se trabajará peor y los usuarios no estarán tan cómodos.

Pero también hay que reconocer que proyectar una biblioteca que funcione bien es muy difícil. Aunque yo soy el primero que rechaza cualquier capricho y apuesta por una arquitectura coherente, es prácticamente imposible conseguir reunir en un edificio todo lo queremos.

Pongamos el ejemplo de una biblioteca pública. Queremos transmitir sensación de amplitud y que hayan grandes visuales desde el vestíbulo para que desde el momento de entrar se entienda cómo es la biblioteca. También queremos espacios abiertos y relacionados entre sí sin puertas ni divisiones. Pero hemos de saber que para conseguir todo esto se requieren grandes volúmenes y espacios con dobles alturas que hay que climatizar y que pueden provocar problemas de ruido. Queremos que la fachada principal, donde está el acceso a la biblioteca, sea la más importante desde el punto de vista urbano, prescindiendo de si está bien orientada o no. Queremos grandes aberturas para tener una relación visual entre el interior y el exterior. Pero no queremos que entre el sol directo, que nos molestará y además provocará más consumo energético en climatización. Queremos que venga mucha gente, pero sabemos que la afluencia de público será irregular y que la biblioteca estará a veces muy llena y a veces muy vacía. Queremos estar siempre confortables, ni frío ni calor, teniendo en cuenta que a lo

mejor uno está sentado leyendo y otro está realizando una actividad física más dinámica, y que además cada uno tiene una temperatura corporal diferente. Pero si nos enteramos que el consumo energético es muy alto, nos parecerá mal. Queremos poder estar en cualquier sitio de la biblioteca para leer tranquilamente, en intimidad y sin que nos moleste nadie, o escuchar música y estar relajado. También queremos poder trabajar o estudiar en grupo, todo ello con una iluminación adecuada. Pero en cambio nos parecería más acogedor que el nivel de iluminación no fuera tan alto en todos los sitios y que hubiera contrastes de luz. Queremos que haya muchos enchufes en cualquier sitio para conectar nuestros dispositivos electrónicos, pero no nos gusta ver esa cantidad de cables sueltos por todos lados.

La tarea del arquitecto es difícil porque debe dar respuesta a múltiples demandas. Además, una de las mayores dificultades de la biblioteca es la contradicción de ser un espacio público dedicado al acto privado e individualizado que es la lectura y el estudio. Para obtener un buen resultado, el arquitecto debe valorar todos los condicionantes que rodean al proyecto y, con las herramientas que le son propias, optar por la solución más adecuada.

EL CASO DE LA GERENCIA DE BIBLIOTECAS

Tal como comentaba en el inicio del artículo, desde la Unidad de Arquitectura Bibliotecaria de la Gerencia de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona asesoramos durante todo el proceso de creación de nuevos equipamientos bibliotecarios y en la ampliación y reforma de las bibliotecas existentes. En cuanto al mobiliario y al equipamiento interior, y para garantizar el buen funcionamiento de la biblioteca, el proyecto lo realiza directamente la Unidad de Arquitectura en colaboración con los arquitectos autores del proyecto del edificio.

El hecho de impulsar y participar en tantos proyectos tiene la ventaja de que constantemente podemos detectar y corregir errores. Así pues, hace aproximadamente 12 años, y a partir de la información que nos facilitaban los directores de las bibliotecas, comenzamos a detectar algunas deficiencias de pequeña escala, la mayoría relacionadas con el mobiliario. Descubrimos que habíamos tomado decisiones que, pareciéndonos ventajosas, habían tenido consecuencias negativas.

El año 2004 se decidió iniciar una evaluación de las bibliotecas ya construidas, con el fin de asegurar que los nuevos edificios siguieran representando lo mejor en diseño y funcionalidad. A la vez, estos estudios de evaluación permitirían que cada nuevo proyecto se alimentase de las oportunidades de mejora detectadas en las bibliotecas existentes, así como incorporar nuevos criterios.

Se creó un equipo interdisciplinar de arquitectos y bibliotecarios, e iniciamos una tanda de visitas a las bibliotecas que se hubieran inaugurado en los últimos tres o cuatro años, con la finalidad de hacer una autocrítica tanto desde el punto de vista arquitectónico como bibliotecario.

En estas visitas contestábamos un cuestionario con preguntas sobre los siguientes aspectos: emplazamiento, accesibilidad, organización general de los espacios de la biblioteca, materiales de acabado, climatización, iluminación

artificial, acústica, electricidad e informática, mantenimiento del edificio y organización y funcionalidad del mobiliario.

Pero el volumen de trabajo y el elevado número de inauguraciones de nuevas bibliotecas en los últimos años nos obligó a aparcar momentáneamente este estudio. Aún así, el cuestionario fue una buena base de partida para incorporar algunas de las preguntas en los estudios de satisfacción que elabora sistemáticamente la Unidad de Estadísticas y Calidad.

Paralelamente, en el año 2011, se impulsó un estudio de evaluación dirigido a los directores de bibliotecas, donde se recogían sus opiniones de todo el proceso de montaje, inauguración y funcionamiento durante los primeros meses después de la inauguración. Una parte del cuestionario se refería a algunos aspectos relacionados con el edificio, y se preguntaba la opinión sobre la iluminación natural y artificial, la climatización, el confort acústico, la distribución del mobiliario y la ubicación y dimensión de los mostradores de atención. El presente libro incorpora la ponencia que se presentó en el Congreso IFLA de Helsinki de 2012, donde se explica detalladamente este estudio. El título es *When used, library buildings show up, take profit of it!*, y los autores son Mercè Millán, Ester Omella and Assun Viladrich.

Por otro lado, también en el año 2011, la Sección de Edificios y Equipamientos Bibliotecarios de la IFLA decidió elaborar un cuestionario que abordara todos los aspectos que permitirían detectar los aciertos y los errores de planificación, construcción y funcionamiento de las bibliotecas. La crisis económica, el elevado coste que supone mantener un edificio abierto, la importancia de la sostenibilidad para preservar el planeta, la necesidad de gestionar las bibliotecas con menos personal, etc., habían puesto en evidencia la necesidad de racionalizar los recursos y construir bibliotecas adaptadas a la realidad local, es decir, más funcionales.

Se creó un equipo de trabajo, en el cuál participé, y el documento de partida fue precisamente el cuestionario que habíamos elaborado en la Gerencia de Bibliotecas el año 2004. El documento final publicado por la Sección (*Questionnaire on Post-Occupancy Evaluation of Library Buildings*) está organizado en tres partes (<http://www.ifla.org/publications/questionnaire-on-post-occupancy-evaluation-of-library-buildings?og=61>):

- General: location, accessibility, sustainability, flexibility, etc.
- Building: entrance area, materials, flooring, openings, air conditioning, lighting, data, furniture, etc.
- Services: service areas, user areas, children's area, shelving, automation, maintenance, etc.

EVALUACIÓN POS-OCUPACIONAL DE DIEZ BIBLIOTECAS PÚBLICAS

La elaboración y publicación del *Questionnaire on Post-Occupancy Evaluation of Library Buildings* fue la oportunidad para que la Gerencia de Bibliotecas aprovechara este útil documento para elaborar un cuestionario, adaptado a nuestra realidad, que aplicaríamos a las bibliotecas de la red.

En Enero de 2013 publicamos el Cuestionario de evaluación de los edificios bibliotecarios [*Questionari d'Avaluació dels Edificis Bibliotecaris*], que es muy similar al POE, y que también está organizado en tres partes:

- General:
 - Datos generales.
 - Emplazamiento.
 - Accesibilidad.
 - Flexibilidad.
 - Sostenibilidad.
 - Seguridad.
- Edificio:
 - Area de acceso.
 - Fachadas.
 - Pavimentos.
 - Revestimientos de techo.
 - Acústica.
 - Iluminación artificial.
 - Climatización.
 - Instalaciones alimentadas por un sistema de cableado.
 - Zonas logísticas (sanitarios, limpieza, salas de instalaciones, etc.).
 - Mantenimiento.
 - Diseño interior.
 - Mobiliario.
- Servicios:
 - Servicios al usuario.
 - Espacios destinados a los usuarios.
 - Actividades de promoción y animación – Espacio polivalente.
 - Area de revistas y prensa diaria.
 - Zona infantil.
 - Zona de trabajo interno.

En el año 2014, el “Plan Estratégico de la Gerencia de Bibliotecas” creó un objetivo cuyo enunciado era: *Analizar la calidad y el estado de diez edificios bibliotecarios evaluando sus características: el funcionamiento, los espacios y el equipamiento*. La idea era aplicar el cuestionario a diez bibliotecas públicas de la red. Con el fin de poder extraer conclusiones lo más completas posibles, tenían que haberse inaugurado entre los años 2009 y 2011, lo que significaba entre tres y cinco años de funcionamiento, y debían tener características tipológicas diferentes.

La elección se basó en las siguientes combinaciones:

- Por la fecha de inauguración:
 - Tres bibliotecas inauguradas el año 2009.
 - Cinco bibliotecas inauguradas el año 2010.
 - Dos bibliotecas inauguradas el año 2011.
- Por el tipo de intervención:
 - Cuatro edificios bibliotecarios de nueva creación.
 - Tres reformas integrales de edificios existentes.
 - Un edificio histórico rehabilitado integralmente para uso bibliotecario.

- Dos edificios históricos rehabilitados y ampliados.
- Por la dimensión:
 - Cuatro bibliotecas de unos 1,400 m2 útiles.
 - Cuatro bibliotecas de unos 2,000 m2 útiles.
 - Una biblioteca de 3,000 m2 útiles.
 - Una biblioteca de 5,000 m2 útiles.

Las bibliotecas que participan en el estudio son las siguientes:

- Biblioteca (08783 – Masquefa).
Inaugurada en 2011. 1,328 m2 útiles. Edificio histórico rehabilitado integralmente.
http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/348356/424352?p_r_p_1257239160_cids=348360&p_r_p_-1254901832_lid=26376365
- Biblioteca Antonio Martín (08820 – El Prat de Llobregat).
Inaugurada en 2010 . 3,028 m2 útiles . Edificio de nueva creación.
http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/349054/422968?p_r_p_1257239160_cids=349058&p_r_p_-1254901832_lid=28916711
- Biblioteca Ca l'Oliveres (08186 - Lliçà d'Amunt).
Inaugurada en 2010. 1,595 m2 útiles. Edificio histórico rehabilitado y ampliado.
http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/348261/424312?p_r_p_1257239160_cids=400113&p_r_p_-1254901832_lid=28895920
- Biblioteca Can Baró (08757 – Corbera de Llobregat).
Inaugurada en 2010. 1,523 m2 útiles. Edificio histórico rehabilitado y ampliado.
http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/347812/7764031?p_r_p_1257239160_cids=347816&p_r_p_-1254901832_lid=28498683
- Biblioteca Ernest Lluch i Martín (08340 – Vilassar de Mar).
Inaugurada en 2009. 1,951 m2 útiles. Edificio de nueva creación.
http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/352163/423868?p_r_p_1257239160_cids=352167&p_r_p_-1254901832_lid=29263435
- Biblioteca Esteve Paluzie (08210 – Barberà del Vallès).
Inaugurada en 2009. 2,031 m2 útiles. Edificio de nueva creación.
http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/346721/423884?p_r_p_1257239160_cids=346725&p_r_p_-1254901832_lid=27329575
- Biblioteca Joan Coromines (08320 - El Masnou).
Inaugurada en 2011. 1,932 m2 útiles. Reforma integral de edificio existente.
http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/348330/423848?p_r_p_1257239160_cids=348334&p_r_p_-1254901832_lid=29066421
- Biblioteca Mestre Martí Tauler (08191 – Rubí).
Inaugurada en 2010. 4,971 m2 útiles. Reforma integral de edificio existente.

http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/349212/21313829?p_r_p_1257239160_cids=349216&p_r_p_-1254901832_lid=28917833

- Biblioteca Singuerlín – Salvador Cabré (08924 – Santa Coloma de Gramenet).
Inaugurada en 2010. 1,748 m2 útiles. Reforma integral de edificio existente.
http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/351218/478114?p_r_p_1257239160_cids=351222&p_r_p_-1254901832_lid=27801918
- Biblioteca Zona Nord (08033 – Barcelona).
Inaugurada en 2009. 1,462 m2 útiles. Edificio de nueva creación.
http://bibliotecavirtual.diba.cat/detall-biblioteca/-/journal_content/56_INSTANCE_2r6Q/347252/424344?p_r_p_1257239160_cids=347256&p_r_p_-1254901832_lid=26284162

Se celebró una reunión con los directores de las diez bibliotecas, donde se les explicó el objetivo del cuestionario. La mayor parte de las preguntas las podrían contestar ellos mismos, en colaboración con el personal bibliotecario que está a su cargo. En cuanto a las cuestiones más técnicas relacionadas con el consumo energético y el mantenimiento del edificio, podrían contar con la colaboración de los servicios técnicos de cada ayuntamiento.

Se estableció un calendario con tres fechas de entrega, una para cada parte del cuestionario. El objetivo era que tuvieran tiempo suficiente para meditar y profundizar en las respuestas. También se les animó a ser críticos y a que incorporaran comentarios. Sus respuestas han de servir para reformular algunos conceptos y, si es necesario, replantear el modelo de biblioteca en el que se sustenta nuestro asesoramiento arquitectónico.

En el momento de la elaboración del presente libro, todavía no se ha completado la segunda parte del cuestionario. Pero por otro lado, se consideró adecuado aprovechar esta oportunidad e incorporar en este artículo algunas conclusiones del estudio. Por ello, se pidió a los directores un esfuerzo para que intentaran contestar las máximas preguntas posibles.

A partir de las respuestas recibidas, los aspectos más destacados de esta evaluación son los siguientes:

Emplazamiento

Las diez bibliotecas evaluadas están bien situadas en el núcleo urbano.

Cuatro de ellas están delante de una plaza, lo que favorece la realización de actividades en la misma. Por esta razón, están siendo un importante polo dinamizador de la vida cultural del municipio.

Hay una biblioteca que está también en el centro de la ciudad, pero no en la zona donde se concentran los comercios y los bares. Por lo tanto, el número de visitas es un poco inferior y han de organizar actividades de dinamización y otras estrategias para atraer a más usuarios.

Accesibilidad

La mayoría de bibliotecas no han estado pensadas para facilitar la autonomía de las personas con visión reducida. Además, en dos de ellas los minusválidos

tienen dificultades para entrar porque las puertas de acceso no son automáticas.

Hay dos bibliotecas que tienen menos visitas porque la zona donde están situadas dispone de pocos aparcamientos gratuitos para coches.

Flexibilidad

En todas las bibliotecas los espacios de uso público son lo suficientemente flexibles como para propiciar cambios e incluso incorporar nuevos servicios.

En tres de ellas no es posible la utilización independiente de algunos espacios (sala polivalente, bar, sala de estudio, etc.) cuando la biblioteca está cerrada. Este defecto en la organización del edificio impide al municipio aprovecharlos como salas de estudio nocturno, actividades culturales en días festivos, etc.

En contrapartida, en una de las bibliotecas el ayuntamiento ha aprovechado la posibilidad de uso independiente del bar y de la sala de estudio para apropiárselos y reconvertirlos en oficinas municipales. Por tanto, se puede decir que en esta ocasión la flexibilidad del edificio ha jugado en contra del servicio bibliotecario.

Sostenibilidad

La mayoría de las bibliotecas no funcionan con energías renovables, y cuando se inauguraron carecían también de iluminación artificial de bajo consumo. Este segundo aspecto se ha ido corrigiendo con el tiempo, mediante la sustitución progresiva de las lámparas. Tampoco se habían instalado sensores para regular la intensidad de la luz. Únicamente los sanitarios tienen detectores de presencia y grifos temporizados.

Esta falta de previsión respecto al consumo energético en el momento de la construcción del edificio se resuelve en algunas bibliotecas a través de campañas de concienciación promovidas por el personal bibliotecario. Además de regular ellos mismos la intensidad de luz en función del nivel de iluminación natural, los usuarios saben que si necesitan más luz han de pedirlo.

Seguridad

En casi todas las bibliotecas se producen graffitis en las fachadas y en los sanitarios.

Cuando los sanitarios están escondidos o alejados de los espacios de uso bibliotecario, el vandalismo se incrementa considerablemente.

Aunque en ningún caso se requiere personal específico de seguridad, hay dos bibliotecas, situadas en contextos sociales conflictivos, que tienen problemas de vandalismo provocados por grupos de adolescentes, y a veces se ven obligados a pedir ayuda a la policía municipal.

Fachadas

Todas las bibliotecas tienen una correcta relación visual entre el interior y el exterior. Se trata de una característica que se considera imprescindible para las bibliotecas públicas. Asimismo, tanto la dimensión y composición de las aberturas como los sistemas de protección solar proporcionan un buen nivel de iluminación natural en los interiores.

Aunque todos los edificios disponían de sistemas de protección solar en el momento de la inauguración, en seis de ellos entraba directamente el sol en

algunos puntos. En la mayoría de los casos se ha resuelto el problema incorporando cortinas interiores.

Hay dos bibliotecas que, por un error de proyecto, carecen de un sistema de seguridad para impedir que los usuarios abran las ventanas, y han tenido de colocar candados para evitar accidentes y el robo del material documental.

Pavimentos

En todas las bibliotecas el pavimento es de terrazo, granito o linóleo, y la valoración es básicamente positiva en cuanto a estética, confort y mantenimiento. Sólo en una biblioteca el pavimento de linóleo se está deteriorando en las zonas de paso y en los espacios con mesas y sillas. Todo hace suponer que se trata de un defecto de fabricación.

Se valora positivamente la existencia de un pavimento especial en las puertas de acceso, que disminuye la entrada del agua y de la suciedad de los zapatos.

Acústica

Más de la mitad de las bibliotecas tienen una deficiente absorción del ruido interior. Este problema de confort se incrementa en los espacios a doble altura y en las zonas de acceso a la sala polivalente y al bar, debido a la acumulación de gente cuando entran y salen.

También hay dos bibliotecas que no tienen cancel con doble puerta de acceso, y el ruido del exterior molesta en el vestíbulo.

Por otro lado, en todas las bibliotecas se valora positivamente que la zona infantil y el bar estén separados por paredes acristaladas, que permiten la relación visual pero evitan el intercambio de ruido.

Iluminación artificial

Tres bibliotecas tienen algunas zonas con insuficiente nivel de iluminación, y en otras tres la luz es fría y proporciona un ambiente triste. Ambas cosas se deben a un error de proyecto o de ejecución, ya que el requerimiento es siempre el mismo: nivel de iluminación uniforme de 500 lux en el plano de trabajo (situado a 75 cm del suelo) y temperatura de color de 3000° Kelvin.

Hay cuatro bibliotecas donde los interruptores no están bien situados y el personal bibliotecario no puede regular la luz en función de las actividades, lo que supondría un considerable ahorro energético.

Climatización

Todas las bibliotecas disponen de calefacción y refrigeración, pero en nueve de ellas hay un deficiente confort térmico, debido principalmente a los cambios bruscos de temperatura. Esta valoración tan desfavorable tiene diferentes razones, y una no menos importante es la dificultad de conseguir un buen confort en un edificio donde se realizan tantas actividades diferentes, a lo largo de todo el día, y con una irregular afluencia de público.

El problema se agrava en cinco bibliotecas, ya que no es posible disponer de ventilación natural. Dos de ellas son edificios totalmente herméticos, lo cual es altamente desaconsejable en un clima como el nuestro, ya que durante muchas épocas del año se podría prescindir de la climatización si hubiera un buen sistema de ventilación natural. En las otras tres solo se dispone de ventilación natural en algunas zonas.

Hay una biblioteca que tiene todas las fachadas acristaladas, lo cual provoca un excesivo calentamiento del edificio y un elevado consumo en climatización.

Instalaciones alimentadas por un sistema de cableado

El sistema de cableado suele pasar por debajo del pavimento, mediante canalizaciones empotradas, o bien por el techo.

La valoración general es positiva, tanto por la generosa dotación de conexiones como por la facilidad de acceso y de ampliación de las instalaciones. En algunas de las bibliotecas que utilizan la sala polivalente como sala de estudio, se detecta una falta de enchufes para conectar los dispositivos electrónicos.

Un problema bastante común es el exceso de cables sueltos que, además de ofrecer una imagen de desorden, pueden provocar accidentes y también problemas técnicos.

Mantenimiento

La única valoración negativa proviene de dos bibliotecas que tienen algunas ventanas inaccesibles y han de contratar un servicio especial de limpieza.

Hay también cuatro bibliotecas donde, por cuestiones presupuestarias, no hay suficiente personal de limpieza.

Diseño interior

Se valora positivamente la calidez de los espacios interiores. La composición volumétrica de cada zona, los colores, la iluminación natural, la iluminación artificial y la distribución y diseño de los muebles hacen que los usuarios se sientan muy cómodos.

Únicamente están descontentos en una biblioteca porque tanto los muebles como los pavimentos son excesivamente oscuros.

Mobiliario

Se valora muy positivamente la calidad, la ergonomía, la organización de los muebles y las distancias de paso, que permiten una cómoda circulación de los usuarios.

Hay tres bibliotecas en las que el mostrador de la zona de acceso es excesivamente grande, y en otras cinco consideran que no son necesarias tantas taquillas para efectos personales porque los usuarios no las utilizan.

En cuanto a los colores, hay dos bibliotecas en que los muebles son tan oscuros que enseguida se ve la suciedad y la marca de los dedos.

Servicios al usuario

Cinco de las bibliotecas que carecen de máquinas de autopréstamo consideran necesario que se implante este sistema para poder dedicar más tiempo a tareas de información.

El hecho de que en tres bibliotecas el buzón exterior de retorno durante 24 horas de documentos esté separado de la puerta de acceso, hace que los usuarios no identifiquen este servicio y no lo utilicen demasiado.

También son tres las bibliotecas donde no hay servicio de reprografía, lo que obliga a los usuarios a salir fuera para hacer fotocopias.

Espacios destinados a los usuarios

En todas las bibliotecas se cumple lo que marcan los estándares sobre el número de puntos de consulta y la dimensión de la colección.

En cuanto a los espacios para estudio en silencio, que es una demanda muy común en todos los municipios, la mayoría de las bibliotecas utilizan las salas de trabajo en grupo y los espacios polivalentes para ofrecer este servicio.

Solo una biblioteca no dispone de suficiente espacio de estudio, y en otra el ayuntamiento se apropió de la sala de estudio para reconvertirla en oficinas municipales.

Espacio polivalente

Se valora muy positivamente la posibilidad de funcionamiento independiente de este espacio cuando la biblioteca está cerrada. Esto pasa en nueve de las diez bibliotecas. Además, en dos de ellas la sala polivalente puede unirse con la zona de acceso mediante un sistema de puertas correderas, lo que aumenta su polivalencia.

Hay dos bibliotecas en que la sala polivalente no tiene relación visual con la zona de acceso. Por ello, el personal bibliotecario no puede abrir el espacio para los usos que requieran vigilancia. Además, en una de ellas no hay ninguna obertura hacia la calle, por lo que el espacio es muy poco atractivo. El hecho de quede tan oculto tanto desde el interior como desde el exterior hace que no se pueda utilizar para muchas actividades, como por ejemplo exposiciones.

Conclusiones

Después del análisis de las evaluaciones, mi primera impresión es que no se aprecian grandes disfunciones ni en el edificio ni en el equipamiento interior.

Hemos planificado las bibliotecas a partir de unos estándares de servicio y de un programa funcional específico para cada biblioteca. Ha habido un asesoramiento continuado durante todo el proceso de proyecto y construcción del edificio, que está basado en un modelo de biblioteca muy definido. Este asesoramiento lo ha llevado a cabo un equipo de arquitectos con experiencia, a partir de unas prescripciones y criterios concretos, pero a la vez adaptables a cada situación. Todo ello ha dado como resultado unas bibliotecas funcionales, útiles y bien valoradas por la comunidad.

Teniendo en cuenta que la finalidad de este cuestionario es obtener información que nos permita reflexionar sobre el trabajo realizado, detectar errores y establecer medidas de mejora, la valoración final sería la siguiente:

¿Qué está bien?

- Están bien ubicadas, lo que demuestra que en la planificación de nuestras bibliotecas públicas es acertado elegir solares céntricos, aún sabiendo que escasean y que son caros.
- Tienen la dimensión adecuada para ofrecer los servicios, exponer cómodamente la colección y disponer de los puntos de consulta indicados en el programa funcional.

- La organización de los espacios y de las circulaciones es clara y comprensible desde el momento que se accede a la biblioteca.
- Es posible circular libremente por todos los espacios con un solo control en el acceso.
- Carecen de barreras arquitectónicas.
- Son lo suficientemente flexibles como para posibilitar cambios, y disponen de espacios que se puedan utilizar independientemente cuando la biblioteca está cerrada.
- Están abiertas a la ciudad y las fachadas permiten una buena iluminación natural y una relación visual entre el interior y el exterior.
- La iluminación artificial permite realizar todas las actividades y a la vez no impide que se hagan cambios de distribución del mobiliario.
- Tienen suficientes puntos de conexión eléctrica e informática.
- Los edificios son fáciles de limpiar y de mantener.
- Los espacios interiores son cálidos, acogedores y transmiten sensación de amplitud.
- Los muebles son resistentes, confortables, atractivos, fáciles de modificar y adecuados a su función, y las distribuciones del mobiliario son ordenadas y permiten la circulación cómoda de los usuarios.
- Las zonas de trabajo interno son cómodas y en todas ellas el personal bibliotecario dispone de espacios para descansar y sanitarios propios.

¿Qué no está bien? ¿Qué hemos de conseguir?

- No hemos pensado en la autonomía de las personas con visión reducida.
- Los edificios no son demasiado sostenibles: no se utilizan energías renovables, se ha pensado poco en incorporar sistemas de ahorro energético y en algunos casos no es posible disponer de ventilación natural.
- Todas las puertas de acceso deben tener un cancel y han de ser automáticas.
- Las fachadas en contacto con el suelo han de tener un acabado superficial que permita la limpieza de los graffitis.
- No puede haber ninguna obertura que carezca de sistemas de protección de los rayos solares ni que sea inaccesible para poderlas limpiar con medios ordinarios.
- Hemos de ser más rigurosos con el confort acústico y exigir elementos de absorción efectivos en todos los espacios.
- La iluminación artificial ha de ser siempre cálida, y los mecanismos de regulación deben estar fácilmente accesibles para el personal bibliotecario, preferentemente en los mostradores de atención.
- Hay que mejorar los sistemas de climatización para que la estancia sea más confortable.
- No puede quedar a la vista y en desorden el cableado eléctrico e informático.
- Hay que dimensionar bien los mostradores de atención del área de acceso, que a veces son excesivamente grandes.

- Hemos de valorar la utilidad de las taquillas para los efectos personales. Parece ser que están infrautilizadas, y eso puede deberse a que no estén bien situadas o a que haya demasiadas.
- Los buzones exteriores para el retorno durante 24 horas de documentos han de estar al lado de la puerta de acceso a la biblioteca, de manera que la puerta y el buzón formen una unidad.
- Hay que introducir el autopréstamo y auto-retorno en todas las bibliotecas para que el personal se pueda dedicar más a ayudar a los usuarios.
- Todas las bibliotecas deben tener espacios para el estudio en silencio, así como ámbitos específicos donde los jóvenes se sientan a gusto.